CARMEN VILLAR
Santiago

Radiografía del alumnado

En cuatro de cada diez campos de estudio ofertados en Galicia, las mujeres constituyen al menos dos terceras partes del estudiantado de grado. Pese a su escasa presencia en titulaciones técnicas, en la última década su número creció un 40% en ingenierías como Informática o un 35% en Náutica

Los extremos del campus: chicas en cuidados, chicos en ingeniería

Los estereotipos que encasillan a las mujeres en profesiones relacionadas con el cuidado y las alejan de especialidades vinculadas a la tecnología persisten en las encuestas del «qué quieres ser de mayor» y la resistencia del tópico a morir puede rastrearse años después, en las estadísticas del estudiantado universitario gallego.

Los números se empeñan en asociarlas a campos de estudio vinculados con la educación, el trabajo social, la pedagogía o la enfermería, mientras apenas tienen representación en otros como ingeniería eléctrica, mecánica o Informática.

De hecho, las estadísticas del Ministerio de Ciencia y Universidades relativas al curso 2024-2025 permiten constatar que los estudios universitarios extremadamente feminizados, donde las mujeres ocupan, como mínimo, dos terceras partes de las plazas, constituyen en torno al 40 por ciento de la oferta en las universidades gallegas.

La presencia femenina es especialmente elevada en áreas como la educación y los cuidados, pero también en campos como el de las relaciones internacionales, estudios que se pusieron de moda en los últimos cursos, las carreras lingüísticas o veterinaria.

En cambio, los campos de estudio con predominio masculino son muchos menos —uno de cada cinco— y solo física y actividad física y del deporte, aparte de geografía, se cuelan en un listado dominado por todo tipo de ingenierías.

Mayoría en la universidad

En general, las mujeres constituyen el contingente más numeroso del estudiantado de grado en las universidades gallegas: suponen el 56,4 por ciento de la matrícula de grado y el porcentaje no bajó del 54,9 por ciento en la última década. El hecho de que más mujeres lleguen hasta ahí puede explicarse en parte por el menor porcentaje de abandono educativo temprano que registra el colectivo.

Xoán Álvarez

Mejores expedientes de la PAU gallega.

Los varones duplican a las mujeres en el indicador y expertos consultados por este diario atribuyen el fenómeno a que las chicas son más reflexivas y están más pendientes de cumplir las expectativas que sus compañeros de pupitre, que serían más impulsivos y se caracterizarían más por el afán de independizarse cuanto antes mediante el trabajo.

Otra cuestión es que, a la hora de escoger carrera, las mujeres se inclinen por grados clásicos que les ofrecen perspectivas de equidad (con procesos de oposición) y posibilidades de conciliación, conforme a un estudio del Gobierno central. Un ejemplo claro es la enseñanza, donde su presencia crece, como demuestran los efectivos de maestras y profesoras.

Así, según recoge la Xunta en un informe sobre la situación de la mujer trabajadora en Galicia, ellas son una «mayoría» en la mayor parte de las áreas, siendo «protagonistas indiscutibles» en titulaciones «tradicionalmente feminizadas», como son las relacionadas con la educación, donde suponen el 79,6% del estudiantado inscrito.

Dentro de educación, el informe de la Consellería de Traballo destaca la formación de docentes de enseñanza infantil, donde las mujeres representan el 86,6% del alumnado. Sobresalen asimismo en la salud y los servicios sociales (75,3%). En concreto, en los estudios de enfermería, las chicas conforman el 81,8% de la matrícula, y casi un 73 por ciento en los de medicina. Su peso sube a un 79% en Psicología y en Bellas Artes.

Presencia significativa

Su presencia es igualmente «muy significativa», apunta el Ejecutivo autonómico, en Artes y Humanidades. En logopedia, suponen un 93 por ciento. En lducación social, lducación infantil y trabajo social predominan también las mujeres: entre el 85 y el 86 por ciento del alumnado son chicas, suponen un 84 por ciento en pedagogía y más de un 81% en bioquímica, relaciones internacionales y diseño.

«Por el contrario», apunta la Xunta, «son muy minoritarias en Informática y en las ingenierías, donde los hombres representan el 82,3% y el 66,8 por ciento, respectivamente». Lo propio sucede en los servicios, especialmente en los deportes, donde ellos tienen un peso del 76,4%.

Los datos anteriores le sirven a la Administración gallega para «reafirmar la hipótesis» de que la brecha de género existente en las disciplinas STEM se circunscribe a la tecnología y a las ingenierías. Con todo, las cifras de Universidades demuestran que en la última década el número de alumnas creció un 40% en Informática o un 35% en Náutica. ■